

# EL CAMARADA

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

Año IV

29 de agosto de 1891

Núm. 200



TRES SERES FELICES  
Ayuntamiento de Madrid



## UN RATO DE CHARLA

No sé qué habrá ocurrido cuando recibáis el presente número. Escribo á mediados de agosto, en estos días en que los franceses están haciendo fenomenalmente el *oso* (delicado tributo de admiración al *Oso del Norte*).

Y yo me pregunto: —Pero, señor, ¿qué dirá á todo esto la Polonia? Porque, como reza el cantar, ó, para expresarme más exactamente, el himno,

*los hijos de Polonia franceses también son.*

(Y, si no, que lo digan vuestros abuelitos, que lo sabrán de sus papás, y os dirán que durante la guerra del francés eran los polacos mil veces más *franceses* que éstos.)

Tenemos, pues, á la Polonia abandonada por Francia. Y ¡voto á bríos! que me pesa, porque no puedo librarme de una simpatía *quand même* por los valerosos hijos del Vístula.

¡*Vanitas vanitatum!* ¿Qué fué de aquellos pendientes que llevaban vuestras mamás, titulados *lágrimas de Polonia*? ¿Qué fué de las atrocidades de Mourawieff, tan elocuentemente anatematizadas por nuestro Castelar? ¿Qué se hicieron de los sueños de gloria de los Mierolawski y demás caudillos? ¿Qué losa de plomo pesa sobre aquella varonil grosería de M. Floquet, gritando al Czar de todas las Rusias, cuando la Exposición Universal de París de 1867, ¡*Vive la Pologne, monsieur!*

Todo se lo ha llevado la trampa. Por arte de birlibirloque aparecen estrechamente unidas Francia y Rusia, echando pelillos á la mar sobre todo lo pasado.

Lo que hay es (y si EL CAMARADA tuviese más suscritores de los que tiene en Francia me atrevería á hacérselo presente á aquellos patrioterros) que no hay que fiar mucho en la consecuencia de Rusia, porque á España le consta muy á ciencia cierta lo que puede esperarse á veces de un Czar. Así, lo diremos únicamente entre nosotros.

Pues bien: ya estaréis en autos de la desastrosísima expedición que Napoleón hizo á Rusia en 1812. No sabiendo aquel loco, aquel insensato, aquel aventurero, cómo hacerlo para llevar al degolladero á los centenares de miles de soldados que necesitaba, echó mano de los españoles que no habían podido seguir á los *Diez mil* de

Ayuntamiento de Madrid



Dinamarca en su prodigiosa retirada, y allí fueron nuestros pobres prisioneros (entre ellos el portero del Instituto donde estudié).



Las hijas del leñador

A favor de los tremendísimos desastres de aquella guerra (el incendio de Moscu, el paso del Beresina) consiguieron nuestros Ayuntamiento de Madrid



compatriotas fugarse de las filas del dementado Napoleón, yendo á parar, después de indecibles penalidades, á San Petersburgo. Allí se reunieron todos, formándose con ellos un regimiento, que se intituló del *Imperial Alejandro*, y en el cual, por cierto, años después, figuró como cadete D. Leopoldo O'Donnell.

Hallábase, pues, el regimiento español en *Neva*, como diría Campo Grande, cuando el *caballeresco* emperador Alejandro, según le llaman ahora los franceses, recibió un despacho de la Regencia de Cádiz avisándole que se había promulgado aquí la Constitución de 1812, de la cual le incluía copia. ¿Qué hizo Alejandro? ¿Callárselo? Nada de eso. Mandó formar al regimiento español sobre el hielo del río, y allí les leyó la Constitución y se la hizo jurar y victorear.

Este mismo Alejandro era el que, años después, en el Congreso de Verona, influía como nadie para que se echara abajo la Constitución, de cuyas resultas se nos colaron los *cien mil hijos de San Luis*.

Fíe V. en sentimientos y convicciones de autócrata ruso.

Aplicando la moraleja, quiero decir que nos guardemos aquí de hacer el oso, ni en favor ni en contra de nadie. Hartos cuidados tenemos dentro de casa para meternos en aventuras exteriores, y sólo nos faltaría apoyar á Francia ó á Alemania para que se nos comieran. En caso de salir de nuestra neutralidad perderíamos indefectiblemente. Si apoyásemos á Francia y ganara ésta, el pago sería perder nuestras plazas de Africa y que Francia se apoderase de Marruecos; si apoyásemos á Francia y ganara Alemania, la mar. Si apoyásemos á Alemania y ganara ésta, se nos quedaría con Filipinas y nos regalaría Portugal, que sería una *breva*. Precisa, pues, mirar los toros desde la barrera, y al buen callar llaman Sancho. Ahora, si de resultas de la guerra quedaran arruinadas Alemania y Francia, quizás sería nuestra suerte.

Siempre vuestro,

ANTOÑITO





## VARIEDADES

### ORIGEN DE ALGUNAS FLORES

**L**a dalia, una de las flores más bellas que adornan nuestros jardines, fué descubierta en Méjico por Alejandro de Humboldt, en 1779. La gran variedad de su especie es debida á los experimentos practicados en Francia con raíces de dicha flor, importadas en aquel país en 1804. Diósele el nombre con que se la designa en honor de Dahl, célebre botánico sueco.

En 1811, el director del Jardín Botánico de Berlín quiso sustituir el nombre de *dalia* por el de *georgina*, como homenaje al botánico alemán Georgi; pero el cambio del nombre no hizo fortuna y la flor continuó llamándose con su nombre primitivo.

Los alemanes, sin embargo, no quisieron en esta, como en otras ocasiones, dar su brazo á torcer, y designan á dicha flor con el nombre de *georgina*.

La fuccia, el jazmín y la magnolia son originarias de América. Las primeras raíces y semillas fueron importadas á España á fines del pasado siglo.

Los geranios rojos, blancos y amarillos proceden del Perú y de Chile.

En Europa se conocen desde 1825.

En diciembre de 1750, de regreso de Filipinas, un misionero católico regaló á la reina María Teresa, como recuerdo de aquellas remotas regiones, un hermoso arbusto que tenía dos flores blancas.

Estas flores, hasta entonces desconocidas en la corte de España, causaron gran admiración á la reina y á los cortesanos, que á porfía se afanaron para que la planta arraigase en nuestro país. Trasladada á una de las estufas de los jardines del Buen Retiro, dió excelentes resultados, gracias á la inteligencia del hábil floricultor encargado de su custodia. Como el misionero portador del hermoso arbusto se llamaba Camelli, dióse á la delicada planta el nombre de *camelia*.

Esta flor no fué trasportada á Francia hasta 1800, habiendo sido los invernaderos de Malmaison los primeros en cultivarla.

La hortensia, originaria de la China, se conoce en Francia desde 1790. Su nombre no lo debe á ninguna reina ni emperatriz, como equivocadamente han supuesto algunos, sino á la esposa de un relojero llamado Lepantre, que fué madrina de la magnífica planta.

Del Perú proceden el heliotropo y la capuchina.

El jacinto es holandés; la balsámica, indiana; la crysanta, africana; la tulipa proviene de Turquía, y la rueda de Egipto.

### MERCADO DE FIERAS

El principal mercado de fieras que hoy día se conoce es el de Hamburgo. Ayuntamiento de Madrid



El perseguido



En este singular mercado se expenden anualmente de 7 á 800 leones, é igual número de tigres, y de 3 á 400 elefantes. Un elefante de buena lámina y gran elevación vale 100,000 pesetas. El precio de los leones depende de sus edades y de su hermosura, y varía desde 1,000 á 10,000 pesetas. Los que son nacidos en Europa son mucho menos estimados que los capturados en el desierto.

Los tigres más feroces no se pagan más allá de 5,000 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid



## NUEVO PERFUME

Con claveles puede prepararse un agua de tocador de un perfume tan exquisito como delicado.

Pétalos de claveles. . . . . 200 gramos.  
Alcohol de 90°. . . . . 1 litro.

Los pétalos se dejarán durante diez días en infusión con el alcohol, pasados los cuales se filtrará el líquido por medio de un fino tamiz, añadiéndole 10 gramos de benjuí.

## FLORES CORTADAS

Para que las flores conserven durante largo tiempo su frescura y lozanía es preciso cuidar que el agua de los vasos ó jarros donde se conservan esté lo más fresca posible. Al efecto, el agua se cambiará con frecuencia, echando en ella algunas gotas de amoníaco, nitrato de sosa, salicilato de sosa ó un poco de carbón de pino.

Los mangos de las flores no deben ser demasiado largos, no siendo preciso que se sumerjan dentro del agua, bastándoles con percibir la frescura del agua para conservar su lozanía.

Los mangos se cortarán por sus extremos dos veces al día, ya que, secándose con frecuencia, impiden la absorción del frescor.

Es asimismo de precisa condición cambiar por la noche las flores del envase en que han estado guardadas durante el día, rociándolas con agua fresca y dejándolas luego en alguna ventana ó balcón.

La parte del mango que se sumerge en el envase debe de estar despojada de sus hojas, siendo esta una precaución indispensable para evitar la descomposición del agua y con ella la de las flores.

TRINIDAD DE LA ROSA.

---

LA EDUCACION DE LA VOLUNTAD

---

(Continuación)

## III

## EL MÉTODO DE ENSEÑANZA

No es objeto de duda la influencia que ejerce el desarrollo intelectual sobre el desarrollo de la voluntad.

Pero ¿se ejercita realmente la inteligencia? Algo empieza á hacerse en este sentido; pero todo es movimiento inicial.

Se desvirtúan casi completamente las lecciones intuitivas. Los niños no

Ayuntamiento de Madrid





**AFICIONES PAJARILES**  
Ayuntamiento de Madrid





EGHANDO CUENTAS  
Ayuntamiento de Madrid



observan con el tiempo é independencia requeridos los objetos para obtener, previa discusión, ideas claras y exactas de las cosas.

Parece que los maestros, en general, no quieren que sus discípulos se equivoquen, y, lejos de ser el error motivo de actividad en la clase para despertar opiniones contrarias que lleven á los niños á inducir por sí mismos, es muchas veces causa de enojo y de corrección inmediata.

Por indicación mía algunos maestros han puesto en discusión algo, y he podido constatar la falta de iniciativa de los niños para pensar por sí mismos y el miedo que tienen de decir un error, consultando á menudo con la mirada en el rostro del maestro su opinión ó absteniéndose de hablar.

Así, llegan los niños á respetar más la opinión del maestro que la verdad, la cual no les impulsa en la escuela, ni les impulsará en la vida, porque no la ven clara ni la aman.

Con este sistema, todo un pueblo escolar vegeta en servidumbre, sin el estímulo de buscar por sí mismo la verdad y de practicarla conscientemente. Se puede ver aquí claramente cómo la escuela puede producir una generación enferma de la voluntad, si otros factores morales no vienen en su auxilio.

Lo que digo de los ejercicios intuitivos, que tienen por objeto ensanchar la experiencia del niño por la experiencia misma (con la observación de animales, plantas, minerales, lugar, forma, cualidades de las cosas), puede afirmarse de la enseñanza de los otros ramos.

En vez de presentar el maestro hechos y pedir que los niños los busquen á su vez, á fin de que los mismos niños, observándolos, comparándolos, induzcan procedimientos, definiciones, reglas y hasta principios, se les señala una lección en un texto para que la reciten al día siguiente, ó, cuando más, se les *explica é ilustra* oralmente la lección, y esto se cree que es un procedimiento muy adelantado. De este modo se sirve ya hecho el *manjar* intelectual.

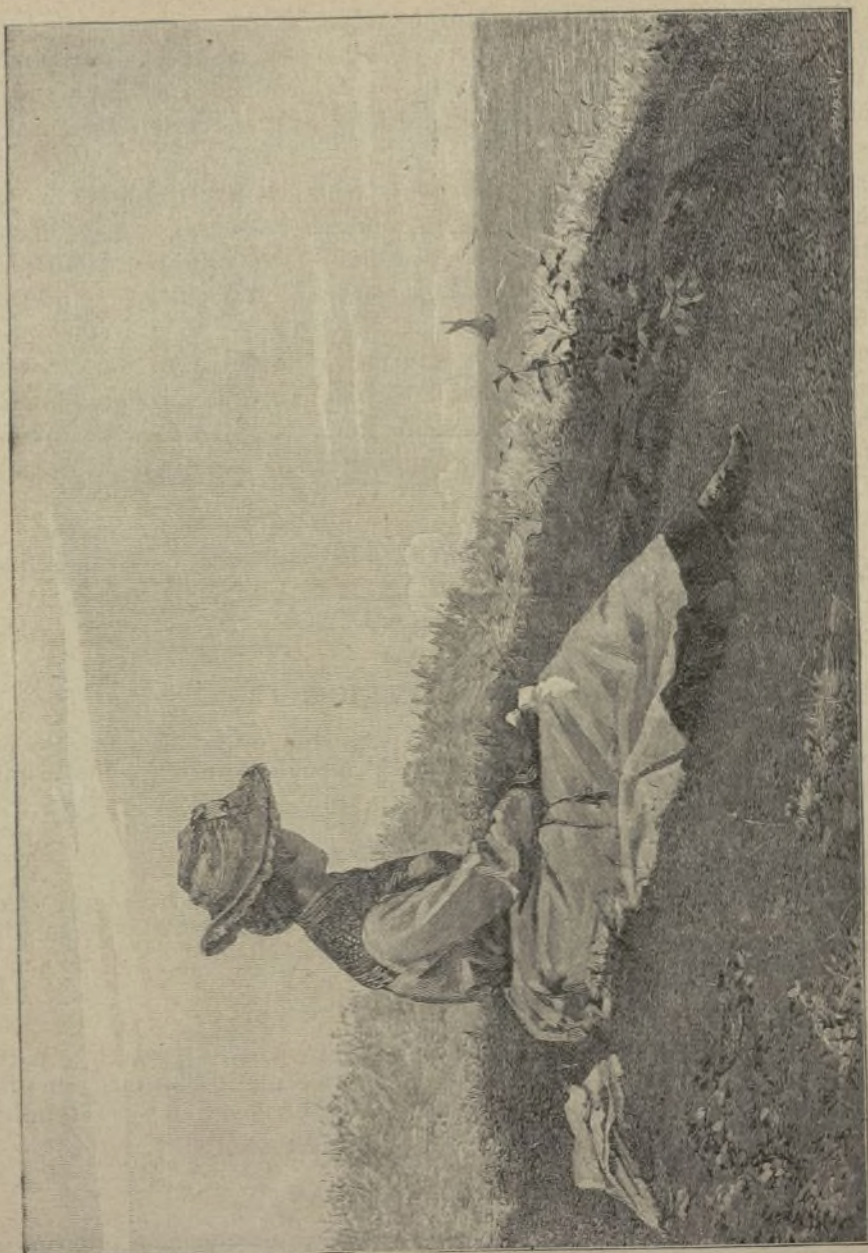
¿Qué vale la *trasmisión* de la verdad así? El niño no la ha estudiado en los hechos, no la ha descubierto, y sólo le queda la ingrata tarea, ya que se le da servida, de mantenerla en la memoria, con el principal objeto, para él y para la escuela, de repetirla en momento oportuno en un día de recitación, de inspección ó de examen.

Se ha vuelto así, ó, mejor dicho, no se ha salido del estudio de memoria tan anatematizado en teoría: ya no es memoria de palabras (aunque muchas escuelas la usan casi exclusivamente en la enseñanza de historia, geografía, etcétera), sino memoria de ideas; pero todo es lo mismo.

Obligando á la memoria á servir de depósito de cuatro ó seis ideas del maestro ó del texto (que luego resultan de poca importancia ó de inútiles), no se conseguirá formar investigadores propios, independientes, que resuelvan sin maestro, fuera de la escuela y en la vida, desde los problemas científicos hasta los problemas prácticos de la vida, y que ejecuten con decisión las resoluciones.

El concepto último más natural y alto de la escuela consiste en conside-





De veraneo

rar al alumno como un investigador que se encuentra rodeado de elementos conocidos y en presencia de lo desconocido.

En este sentido, y sin hablar paradójica ni metafóricamente, el niño, como Newton, está en presencia del grande océano de la verdad, y aquél, como éste, debe proceder inductivamente para conquistar con esfuerzo propio cada una de las verdades que ignora.

Ayuntamiento de Madrid



Se concibe entonces el trabajo natural y eficaz á que se sujeta á la inteligencia, y cómo la voluntad practica sin esfuerzo este trabajo, vigorizándose. El trabajo, ya de inducción, ya de resolución de problemas, es trabajo propio que mueve sin resortes artificiales la voluntad, y esta ejercitación natural tiene que robustecerla inmensamente.

Mirando en la historia y en el presente á todos los investigadores originales que han inducido desde grandes leyes morales hasta leyes geográficas ó aparatos industriales, se ve que han sido hombres de voluntad firmísima no sólo para el trabajo, sino para defender la verdad inducida, sin importarles la burla, la injusticia ó el martirio.

Tengo, pues, razón para creer que este método natural, no para *transmitir conocimientos* (que ha sido la misión de la escuela antigua prolongada hasta el presente, y que promete mucha duración todavía), sino para descubrir la verdad, traerá un nuevo é importante contingente á la educación de la voluntad.

J. ALFREDO FERREIRA

(De la *Revista de enseñanza*, de Buenos Aires)

(Se continuará)

---

## NUESTROS GRABADOS

---

### TRES SERES FELICES

No cabe, en efecto, mayor felicidad, y tienen razón que les sobra los poetas cuando cantan por cien millonésima vez el mismo asunto que ha inspirado dibujo tan hermoso.

### LAS HIJAS DEL LEÑADOR

No se crea que no se diviertan también á su manera las niñas que viven en los apartados bosques. Ciertamente que sus placeres son muy baratos y sencillos; pero, en último resultado, todo viene á ser lo mismo.

### EL PERSEGUIDO

Por política, se entiende. Bien se ve que el desgraciado fugitivo es persona decente y no le van á la zaga por ningún delito común. Trátase, en efecto, de un episodio de la guerra civil promovida en Escocia por el pretendiente Carlos Estuardo.

### AFICIONES PAJARILES

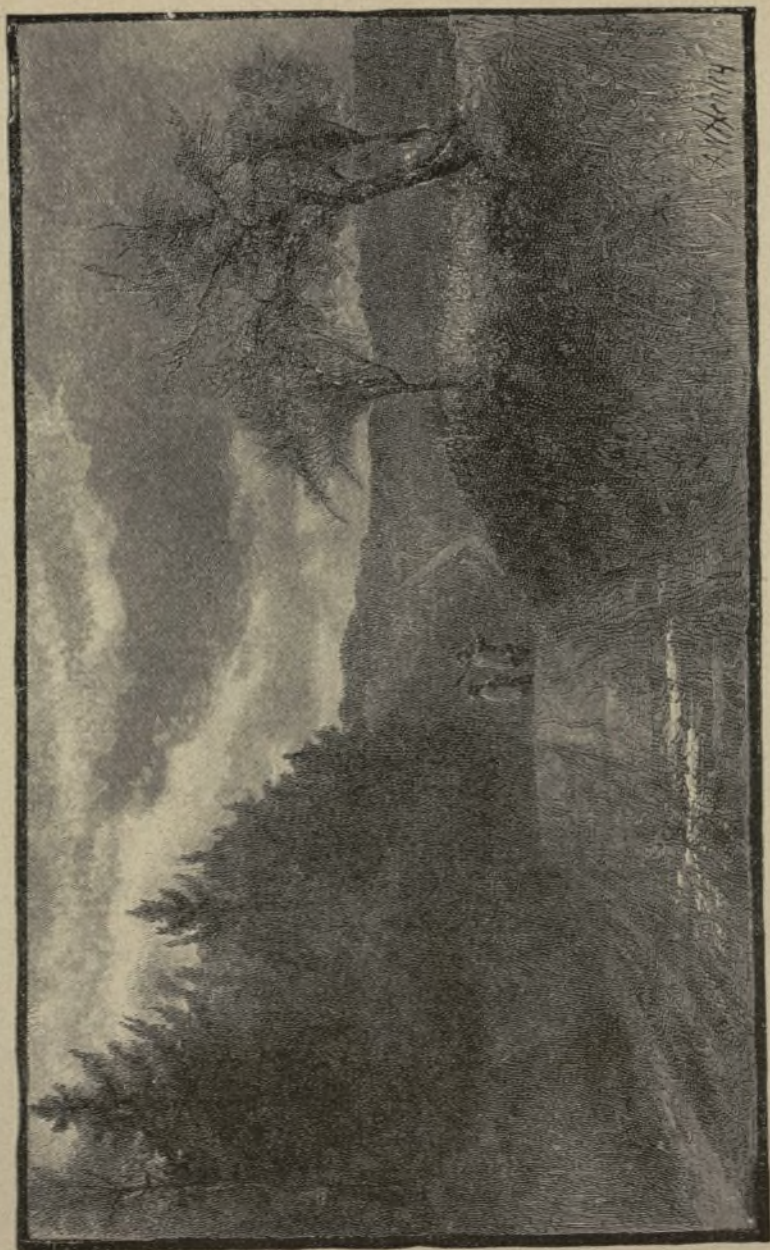
Ahí tenéis á esos niños que saben como nadie la clasificación práctica de los pájaros, y son incapaces de confundir un pinzón con un verdejo. Esas aficiones deben cultivarse y estimularse, pues son muy útiles, directa é indirectamente.

### ECHANDO CUENTAS

Graciosa escena, interpretada con perfecto conocimiento de la naturaleza del *personaje* representado.

Ayuntamiento de Madrid





Crepúsculo

### DE VERANEO

¡Cuántos de vosotros no se habrán encontrado en caso igual, mirando desde una colina el ancho mar y los barcos y las gaviotas! Espectáculo siempre hermoso.

### CREPÚSCULO

Este grabado se recomienda por su mucho mérito artístico, siendo digno Ayuntamiento de Madrid



de fijar la atención por la felicísima manera de interpretar el asunto y por su ejecución perfecta.

## LA DISTRAÍDA

La niña está muy distraída, pareciendo que su pensamiento vaga por los espacios imaginarios, y, sin embargo, nada más natural que el motivo de su distracción: está pensando cuántos días faltan para volver al colegio.

---

## CUENTOS RUSOS

### EL HIELO

(Conclusión)

Entonces el Hielo, compadecido de la joven, colocóla entre un espeso ramaje y le proporcionó un buen abrigo.

A la mañana siguiente la madrastra dijo á su esposo:

—Toma otra vez el carretón y ve á ver cómo están los novios.

El anciano se puso en camino, y al llegar al sitio donde estaba su hija hallóla viva, con un buen abrigo, un magnífico velo de desposada y una cesta llena de regalos. Sin decir palabra, sentóse á su lado, y, haciéndola subir al vehículo poco después, condujola á casa. Apenas llegaron, la hija se arrojó á los pies de su madrastra, que no pudo ocultar su asombro al verla viva y poseedora de magníficos regalos.

—¡Ah, infame!—exclamó.—No me engañarás.

Y, acercándose á su esposo, le dijo:

—Conduce á mis hijas también á presencia de su novio: los regalos que ha recibido esa muchacha no valen nada en comparación de los que recibirán mis hijas.

Al día siguiente la mujer dió á éstas el almuerzo, púsoles sus trajes de novia y enviólas con su padre, que, así como la primera, dejólas debajo del pino.

Sentadas allí, las muchachas comenzaron á charlar y á reirse, diciendo:

—¿En qué estará pensando nuestra madre, que nos quiere casar á las dos á la vez, y nos hace conducir aquí, habiendo tan buenos mozos en el pueblo? ¿Quién sabe lo que será el que ha de venir!

Las muchachas se habían abrigado con buenas pellizas; mas, á pesar de esto, sentían el frío.

—Prascovia,—dijo la una;—el hielo me levanta la piel, y si nuestro novio tarda en venir nos quedaremos aquí yertas de frío.

—No digas tonterías, Mashka,—repuso la otra.—¿No conoces que aun no es hora de comer?

—Pero, digo yo, Prascovia, si viene uno solo, ¿á cuál de las dos elegirá?

Ayuntamiento de Madrid



—No á ti, estúpida.

—Entonces serás tú la preferida.

—¡Pues no que no!

Entretanto el hielo había entumecido las manos de las jóvenes, que para



La distraída

preservarlas las colocaron debajo del vestido, continuando después su disputa; pero muy pronto comenzó á helar de veras, y entonces exclamaron las dos:

—¿Cómo es que tarda tanto? Muchacha, tú estás ya amoratada.

El Hielo, lejos aún, acercábase, sin embargo, poco á poco, haciendo crujir sus dedos, lo cual hizo creer á las jóvenes que alguien se acercaba.

—Escucha, Prascovia,—dijo la una;—me parece que al fin llega.

Ayuntamiento de Madrid



—Déjame en paz,—contestó la otra.—Ya tengo todo el cutis crispado de frío. Y las dos comenzaron á soplar los dedos.

El Hielo se acercaba cada vez más, y, llegando al fin al pino, gritó desde la copa:

—¿Tenéis calor, muchachas? ¿Tenéis calor, hijas mías?

—¡Oh Hielo! Hace un frío insufrible, y vamos á perecer si el novio que esperamos tarda en venir. Ese tunante ha desaparecido.

El Hielo se deslizó por el árbol, produciendo un nuevo crujido.

—¿Tenéis calor, jóvenes?—volvió á preguntar.

—¡Vete de ahí!—le contestaron.—¿Estás tan ciego que no ves que el frío nos ha paralizado casi?

El Hielo se adelantó más, y volvió á preguntar á las jóvenes si tenían calor.

—¡Así te caigas en un pozo sin fondo!—contestaron.—¡Lárgate pronto de aquí!

Al pronunciar estas palabras quedaron rígidas y sin vida.

A la mañana siguiente la madrastra dijo á su marido:

—Toma el carretón, llénalo de heno, llévate algunas pieles para las muchachas, que tal vez tengan mucho frío, y tráetelas aquí pronto.

El marido emprendió la marcha sin detenerse á tomar alimento alguno, y cuando llegó al lugar donde había dejado á sus hijas encontrálas muertas. El anciano las colocó en el carretón, envueltas en una manta, y emprendió la vuelta.

La mujer le vió llegar desde lejos, y, saliendo á su encuentro, comenzó á gritar:

—¿Dónde están las muchachas?

—En el carretón.

La mujer levantó la manta y vió que sus hijas estaban muertas.

Entonces, ciega de furor, comenzó á maltratar á su marido, gritando:

—¿Qué has hecho, infeliz? Tú eres la causa de la muerte de mis hijas, de mi carne y de mi sangre. Te he de martirizar con unas tenazas enrojecidas hasta que mueras.

—¡Vamos! ¡Basta ya!—gritó á su vez el anciano.—Te halagaba la esperanza de obtener riquezas para tus hijas; pero eran demasiado orgullosas y merecían su castigo. Tú has tenido la culpa de todo

La mujer fué una furia durante algún tiempo; mas al fin hizo las paces con su hijastra y los tres vivieron en paz. Un joven solicitó la mano de Marfa y ésta se casó.

FIN

---

ADMINISTRACIÓN: Ramón Melines, editor: plaza de Tetuán, 50. Barcelona.—Manuel Pla y Valor: Ancha de San Bernardo, 33, pral., Madrid

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA. = NO SE DEVUELVE NINGÚN ORIGINAL

---

Establecimiento tipográfico de La Ilustración Ibérica: plaza de Tetuán, 50.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid